



CONTRA BUSH

"La banalización del mal"

Una contundente crítica emprenden estos artículos del autor mexicano Carlos Fuentes, una de las visitas más destacadas de la Feria.

capitulos

En uno de sus libros más conocidos, la filósofa Hannah Arendt describió el carácter común y corriente de un criminal de guerra tipo Adolf Eichmann como "la banalización del mal". Sin hacer una comparación banata entre Eichmann y George W. Bush se pueden establecer analogías entre aquel asesino y la personalidad mediocre desde el punto de vista intelectual del actual presidente norteamericano. Este libro de Carlos Fuentes es un permanente recordatorio de una Administración estadounidense, que a hora termina, cingamente precarista y globalmente perversa.

Casi coincidiendo con el máximo debate sobre el compromiso del novelista, esta vez en el seno del Fórum de Barranquilla, aparece el último ensayo de Carlos Fuentes, un "librito" (según su propia calificación) que compila los artículos que el escritor mexicano ha escrito en los cuatro últimos años sobre la Administración republicana. "Contra Bush" pertenece a la llamada literatura de

intervención, que tiene aspectos coyunturales (lograr que sus lectores no tengan la más mínima vacilación de volver a votar a Bush) y estructurales (las características coyunturales de una legislación marcada por el terrorismo global y el retroceso de las libertades). A la contundente crítica a todo lo que significan Bush y la cartilla de extrema derecha instalada en la Casa Blanca, Fuentes añade la apuesta por John Kerry como próximo presidente y recuerda con nostalgia los dos mandatos de Bill Clinton, el único presidente demócrata reelegido desde 1945.

Lo más interesante del texto de Fuentes es, precisamente, el análisis de las características estructurales del mandato de Bush. La primera, la tesis de que el siglo XXI ha comenzado como una prolongación larval y

melancólica de un siglo XX que ha sido el más violento por coincidir en él la mayor revolución demográfica y tecnológica conocida por la humanidad. En este

entorno hay una doble hipotética (Estados Unidos) que impone sus intereses en todo el planeta a través de un abuso del poder por parte de un presidente de dudosa legitimidad electoral, muy mediocre intelectualmente y impulsado por un grupo neocorporativo extremo que, además de una ideología retrógrada, representa una malla de intereses económicos relacionados con el sector de la energía: la Administración de Bush sería la fachada política e ideológica de intereses económicos ligados sobre todo a la industria del petróleo.

Sus dos ideólogos más notables son el vicepresidente Cheney y el fiscal general, John Ashcroft. Cheney, ex presidente de la multinacional Halliburton —la más beneficiada económicamente por la reconstrucción de Irak—, votó como congresista contra el programa de ayuda a la mujer, a favor de la legalización de las balas más mortíferas, en contra de las sanciones al apartheid de África del Sur, y en contra de la liberación de Nelson Mandela. Ashcroft es considerado el político más reaccionario de la nación (tras Jesse Helms) y se ha manifestado rabioso en-

tra del aborto y la homosexualidad, y delator a ultranza de la pena de muerte.

Hay una línea transversal que recorre los artículos de Fuentes: el terrorismo global. El novelista entiende que el terrorismo tiene su origen no sólo en el fundamentalismo, sino en la miseria económica, la opresión política y la percepción distorsionada en parte, pero en parte también correcta, que el débil puede tomar del fuerte. Se manifiesta así en contra de la visión alenta de quienes sostienen que no existe más que un tipo de terrorismo al que no hay que buscar explicaciones, porque éstas devienen en una especie de justificación del fenómeno. El terrorismo pone en entredicho las legislaciones

intento de los países afectados, como muestra el Act Patriot de Estados Unidos que limita las libertades, desvía los procedimientos legales y coopta el Ejecutivo facultades propias de los poderes Legislativo y Judicial. Un ejemplo muy notable es la situación de los presos de Guantánamo: la base cubana es nombrada para todo parte del territorio de Estados Unidos, salvo en un punto: es territorio extranjero, un limbo jurídico que no entrega a los prisioneros acceso a los tribunales norteamericanos.

El rechazo al Tribunal Penal Internacional y la guerra preventiva son otros de los ejes de la crítica a Bush que declara: "Dios quiere que yo sea presidente". Como Dios no tiene manera de responder a los designios de Bush con palabras, escribe Fuentes, lo está haciendo con actos: Irak. Y lo hará así consecuentemente si pierden las elecciones presidenciales de noviembre.



Contra Bush
Carlos Fuentes
Agosto 2004, 200
páginas
de bolsillo
\$10.000



Cubela diseñó el libro en 2004
www.elpais.com

La banalización del mal [artículo] Joaquín Estefanía

Libros y documentos

AUTORÍA

Estefanía, Joaquín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La banalización del mal [artículo] Joaquín Estefanía

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile